

LA ENCUESTA SOBRE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 1988 EN ESTADOS UNIDOS: UN PROCEDIMIENTO CIENTÍFICO QUE SE PUEDE APLICAR EN MÉXICO

Robert R. Bezdek*

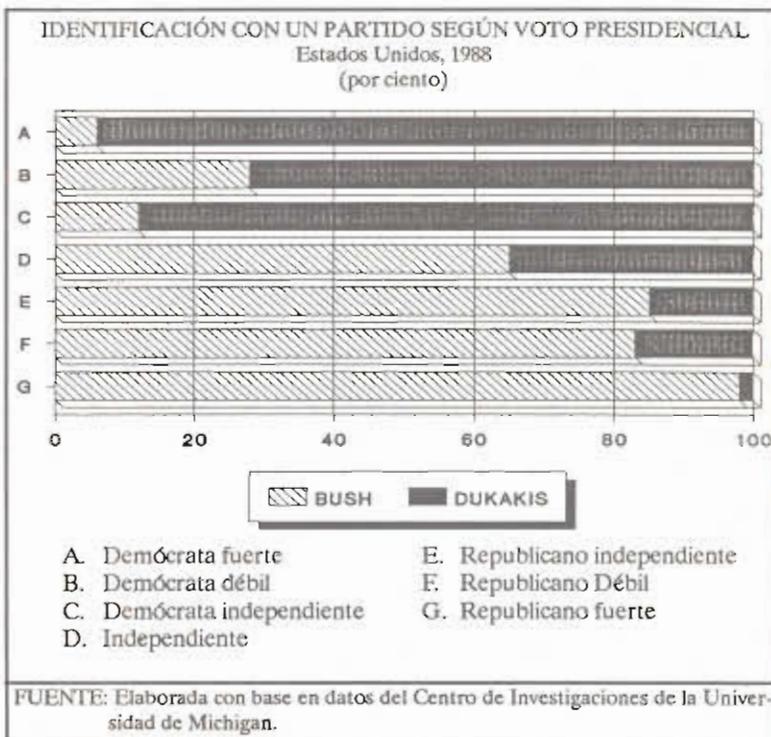
Desde la década de los cuarenta el Centro de Investigaciones de la Universidad de Michigan ha realizado encuestas científicas sobre las elecciones presidenciales estadounidenses. Por muchos años el aprovechamiento de la información proveniente de dichas encuestas había estado limitado a las grandes universidades que contaban con recursos para: 1) ser miembros del consorcio que proporciona los datos; 2) tener computadoras suficientemente poderosas para manipular los datos; y 3) tener el paquete estadístico "Statistical Package for the Social Sciences" (SPSS). Sin embargo, a partir de la década de los ochenta, con la llegada de la microcomputadora y el desarrollo del paquete "ABC", casi todas las universidades pueden analizar tales resultados científicos. La Universidad de Guadalajara tiene ya acceso a dichos datos y a la tecnología necesaria, por tanto, sus profesores y alumnos pueden ahora estudiar de una manera profunda lo que motiva a los votantes estadounidenses, así como analizar si el procedimiento es aplicable a México.

El propósito de este artículo es explicar en términos generales lo que se puede obtener de la metodología desarrollada en la Universidad de Michigan; principalmente lo relacionado con las variables que más influyen en el votante, como es su identificación con un partido y si está o no de acuerdo con el papel que desempeñó el presidente en funciones al momento de realizar la encuesta.

En la encuesta de 1988, los entrevistadores del Centro de Investigaciones de la Universidad de Michigan hicieron 1 775 entrevistas personales en todo Estados Unidos; cada entrevista contenía 132 preguntas. Los datos que proporcionó

la encuesta están muy cerca de los resultados finales de la elección de noviembre de 1988: 54 por ciento para George Bush, el candidato republicano, y 46 por ciento para Michael Dukakis, el candidato demócrata.

Una de las preguntas claves es sobre el partido con el cual se identifica el votante. La pregunta es: ¿Considera usted ser demócrata, republicano, o independiente? Si contesta demócrata o republicano, existe otra pregunta que dice: ¿Es usted un demócrata (o republicano) fuerte o débil?; y si contesta que es independiente, se le cuestiona sobre si: ¿Usted es más demócrata o más republicano? El resultado es un continuo de siete categorías: demócrata fuerte, demócrata débil, demócrata independiente, independiente, republicano débil, republicano independiente, republicano fuerte.



* Profesor Fulbright de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

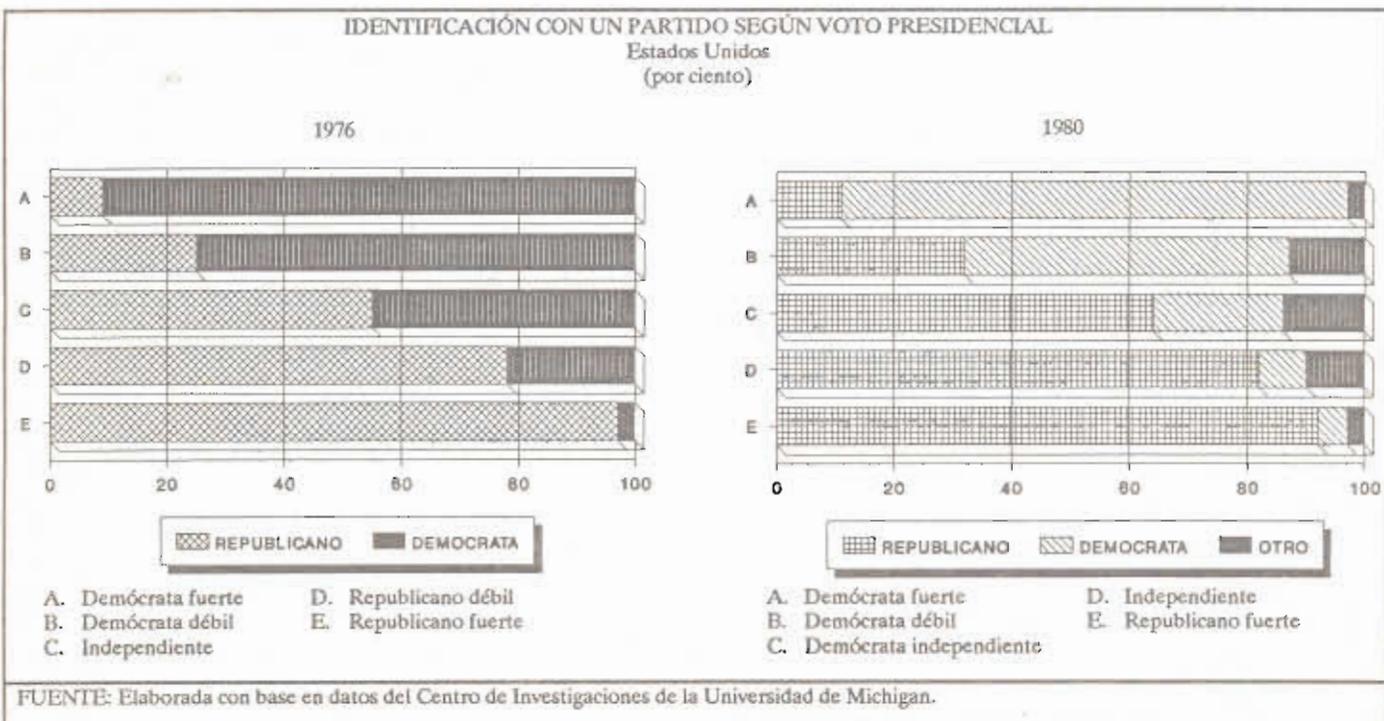


republicano independiente, republicano débil y republicano fuerte.

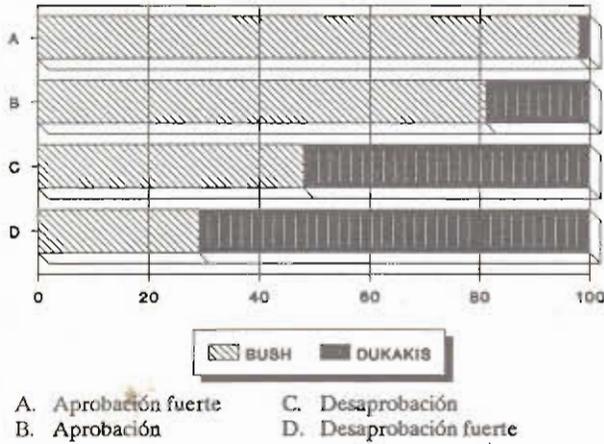
La tabulación cruzada de la variable dependiente —es decir lo que se quiere explicar, en este caso el voto para Bush o Dukakis— y la variable independiente que explica a la variable dependiente —en este caso la identificación con un partido político— muestra que

los demócratas votaron por el candidato demócrata y los republicanos votaron por su propio candidato. Además, quienes se identificaban de manera fuerte con su partido votaron en porcentajes más altos por su candidato. Por ejemplo, 94 por ciento de los demócratas fuertes votaron también por él, mientras que 72 por ciento de los demócratas débiles votaron por Dukakis. En otras palabras Dukakis perdió 22 por ciento entre el voto demócrata y Bush perdió 15 por ciento de los republicanos. Asimismo, se puede observar que los independientes votaron dos a uno en favor de Bush.

Para averiguar qué tan consistente es la relación entre la identificación con un partido y el voto, es posible observar que las encuestas de 1984, 1980 y 1976 generaron resultados similares. Asimismo, dicha relación se da de igual manera para las elecciones de los años cincuenta y sesenta. Por ello es posible concluir con alto grado de confianza que esta relación es muy importante, ya que se ha podido corroborar en cuatro elecciones. Con relación al nivel de competencia que se da en las elecciones presidenciales, es posible observar que los dos partidos tienen más o menos la misma cantidad de seguidores. Por ejemplo, los demócratas fuertes constituían el 19 por ciento de los votos, los demócratas débiles 28, independientes 8, republicanos débiles 29, y republicanos fuertes 16 por cien-

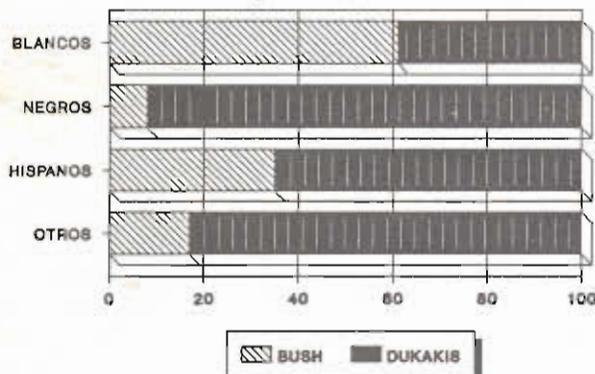


VOTO REPUBLICANO SEGÚN LA APROBACIÓN AL PAPEL QUE DESEMPEÑÓ EL PRESIDENTE REAGAN
Estados Unidos, 1988
(por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del Centro de Investigaciones de la Universidad de Michigan.

VOTO SEGÚN GRUPO RACIAL DEL VOTANTE
Estados Unidos, 1988
(por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del Centro de Investigaciones de la Universidad de Michigan.

son negros y 8 por ciento son hispanos. En otras palabras, 18 por ciento de los votantes puede tener un impacto importante en unos estados, pero el grupo más importante para los candidatos presidenciales es de blancos. En Texas, por ejemplo, se piensa que el voto hispano es un factor dominante en las elecciones estatales porque los hispanos en ese estado son un poco más del 25 por ciento de la población total; sin embargo, el voto hispano es un factor importante pero no puede ser dominante hasta que el hispano se empadrene más y vote. Los hispanos constituyen menos de 15 por ciento de los votantes según la última lista de la Oficina de Votantes de la Secretaría de Estado.

CONCLUSIÓN

Se ha visto que la identificación con un partido es el factor que más influye en el votante cuando selecciona un candidato presidencial; asimismo, la aprobación del papel del presidente en turno es un factor importante en la definición del voto. Por otra parte, existen variables que realmente no tienen gran influencia en el voto; por ejemplo, aunque la población negra e hispana apoya al partido demócrata, no tiene el suficiente peso cuantitativo para afectar el resultado total.

Con relación a la aplicación del paquete ABC de la Universidad de Michigan, se confirma que es fácil de usar. Sin embargo, ¿en México se dan las mismas relaciones entre variables? mi hipótesis es que sí, para la mayoría de ellas. Por tanto, se considera conveniente aplicar la encuesta en las próximas elecciones en Guadalajara, donde existe un clima propicio para generar información electoral con encuestas y aprovechar sus resultados. □